

Manos Unidas: “Frenar la desigualdad está en tus manos”

Esta celebración, con las correspondientes actividades que se han publicado desde la Delegación de Manos Unidas de Menorca, tiene lugar este domingo 12 de febrero con el lema “Frenar la desigualdad está en tus manos.” Manos Unidas acude de nuevo a la cita de febrero con la Campaña Contra el Hambre.

¿Quién no conoce Manos Unidas? Sin duda, en el conjunto de toda España, con laudables objetivos y muy buena organización, muchas ONG/ONGD procuran actuar de forma humanitaria allí donde, por la razón que sea, se conculquen los derechos humanos, haya sectores de personas que sufran exclusión, problemas de medioambiente, de género, poblaciones deprimidas de otros países, se necesite ayuda humanitaria, educación o la protección de la infancia... El compromiso de solidaridad habla de lo bueno y noble que radica en el fondo y en la superficie de mucha gente; gente que con su acción contribuye a la edificación de un mundo mejor para todos.

¿Y Manos Unidas? Realiza todo lo anterior desde la perspectiva, además de la solidaria, de la caridad cristiana. Manos Unidas busca no solo aliviar las muchas necesidades de los descartados por cualquier causa, sino también proclama un mensaje; el Mensaje de que Dios nos ama entrañablemente y de que somos sus hijos y hermanos entre nosotros. Todos poseemos la misma dignidad y todos debemos optar por una vida que camine al lado de los pobres y desheredados, para que, en la medida de lo posible, seamos cercanos y comprometidos con sus necesidades. Y, como dice el Papa Francisco en la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, esto nos exige contemplar ante todo la inmensa dignidad del pobre a la luz de las más hondas convicciones creyentes.

Este año Manos Unidas, la feliz inspiración que surgió de las mujeres de Acción Católica, nos propone como lema “Frenar la desigualdad está en tus manos”, con la renovada invitación de que, como cristianos participemos activamente en la Campaña, para que, junto con la oración y el ayuno característicos de la Cuaresma, practiquemos su tercer pilar: la limosna.

Todos sabemos los estragos que el hambre produce en el mundo, un hambre que es causa de la pobreza, de la corrupción, de la injusticia, de la desigualdad social y también laboral; de los desastres naturales, de las sequías, inundaciones; enfermedades... Ante esta terrible realidad, es necesario que las personas ayudemos a las personas, que la caridad cristiana impulse nuestros gestos, tiempo y acciones... Que nuestra sensibilidad esté despierta y activa ante las múltiples carencias de nuestros semejantes.

¡Como Iglesia que camina en Menorca, participemos responsablemente en la Campaña de este año 2023! Frenemos la desigualdad. Aunque nuestra aportación pueda parecer pequeña en el conjunto, es proporcionalmente muy significativa. Está en nuestras manos que siga siendo así.

Gerard Villalonga Hellín,
Administrador diocesano de Menorca